

Manifiesto de “Vignerons d’Europe 2009”

El *vigneron* trabaja personalmente la viña, elabora el vino y lo vende.

El vino del *vigneron* es algo vivo, da placer, es hijo de su terreno y de su pensamiento. Expresión auténtica de una cultura.

El *vigneron* considera al consumidor como co-productor.

El *vigneron* conserva y modela el paisaje respetando la biodiversidad y la cultura de su propia tierra, que él enriquece y transmite con su vino.

El *vigneron*, como agricultor, se responsabiliza de conservar y mejorar la fertilidad del suelo y el equilibrio de los ecosistemas.

El *vigneron* se compromete a renunciar a la utilización de moléculas y productos de síntesis y artificiales, con el objetivo de salvaguardar el medio ambiente.

El *vigneron* marca sus límites, buscando lo mejor, nunca lo máximo.

El *vigneron* asume la responsabilidad de su actividad respecto al medio ambiente, la salud del consumidor y el destino de su comunidad y de la Tierra.

El *vigneron* se esfuerza por crear y fomentar relaciones con otros *vignerons*, agricultores, productores de alimentos, cocineros, universidades, centros de investigación, educadores y ciudadanos en su comunidad y en el resto del mundo.

El *vigneron* practica la transparencia: dice lo que hace y hace lo que dice.

Los Vignerons d’Europe reunidos en Florencia demandan a las autoridades nacionales y europeas que no pongan obstáculos a su trabajo con reglamentos pensados para la gran industria, pero no adecuados a sus particularidades.